

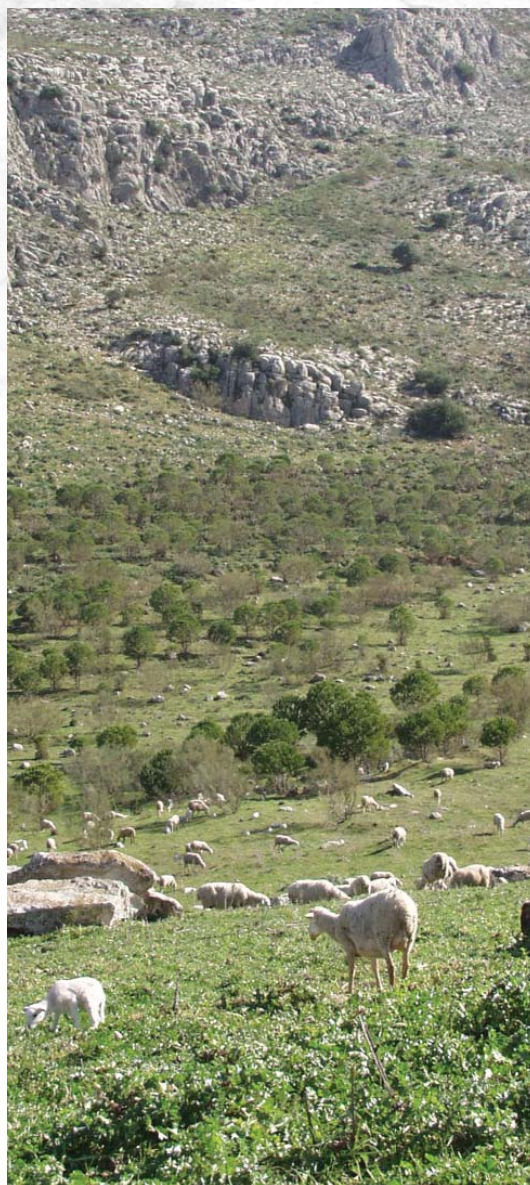
2.2. EVOLUCIÓN

Los procesos sociales de un territorio a lo largo del tiempo informan, de una manera bastante precisa, de la evolución de una gran cantidad de parámetros que afectan a toda la población.

La relación humana con todos los componentes básicos de la convivencia social ha producido en los últimos años importantes transformaciones en niveles tan relevantes como los políticos, los económicos, las infraestructuras, las prestaciones sociales, etc.

La proyección de los pueblos en los organigramas provinciales, autonómicos y nacionales es indudablemente más trascendente en la actualidad que hace treinta años. Hay que recordar que en plena transición política, el final de los años setenta, supuso para nuestra sociedad la primera toma de conciencia ciudadana respecto a conceptos como la España de las Autonomías, que en la actualidad son básicos para entender los comportamientos sociales actuales.

Sin embargo, no puede olvidarse que las poblaciones que actualmente conforman la Comarca del Guadalteba, no tenían conciencia de esa estructura que hoy por hoy las une, porque era políticamente inviable (tal y como estaba conformado el Estado); no se disponía de una conciencia social que configurara mentalmente las condiciones indispensables



para entender la comarca (se vivía con objetivos básicos de obtención de la Democracia que permitieran el desarrollo de políticas directas que favorecieran el cambio); la estructura administrativa de los pueblos dependía directamente del Estado y no se daban las condiciones, ni estructurales ni económicas, que permitieran cierta autonomía local, ni siquiera para tomar decisiones mancomunadas y, por último, la economía venía de una etapa de recesión global (crisis del petróleo), nacional (cambio de régimen), provincial (emigración a regiones industriales) y personal (elevada tasa de desempleo, sobre todo en el sector primario).

Los puntos de partida de las nuevas políticas fueron sentando las bases de profundos cambios en la mentalidad de la ciudadanía. Esas transformaciones son las que analizaremos en este resumen sobre la evolución de los parámetros estructurales en la Comarca del Guadalteba.

Los ocho municipios de la Comarca del Guadalteba (Almargen, Ardales, Campillos, Cañete la Real, Carratraca, Cuevas del Becerro, Sierra de Yeguas y Teba) habían atravesado hacia pocos años el impacto de la desaparición de una población (Peñarrubia), como consecuencia de las obras hidráulicas, el desarraigo humano, en su mayoría reubicado fuera de nuestros pueblos provocó, asimismo, problemas económicos derivados de los cambios de usos de las tierras de cultivo del término municipal, que pasaron de actividades agropecuarias privadas a forestales públicas. Este y otros factores de propiedad y explotación de las tierras habían fomentado un alto índice de desempleo crónico. Quizás uno de los grandes problemas a los que se enfrentaron las personas que gestionaban entonces y que aún hoy en día necesita de la aplicación de soluciones permanentemente.

2.2.1. Situación y evolución de la comarca del Guadalteba.

La economía de un territorio como el que nos ocupa se ha visto favorecida por una serie de transformaciones de gran calado social. Hay que recordar el punto de partida, hace treinta años, la comarca padecía un mal endémico de la sociedad agraria andaluza: la desigualdad de oportunidades sociales entre las distintas capas ciudadanas que, primero por las condiciones económicas de la posguerra y después, por culpa del desarrollismo al margen de los pueblos, había fomentado en los paisajes agrícolas una grave tasa de desempleo.



La Democracia incluyó entre sus objetivos rurales el concepto de políticas sociales, creando prestaciones como el Plan de Empleo Rural que supuso, inicialmente, la paulatina adecuación del trabajo agrario en tareas urbanas, lo que permitió, en el caso de la Comarca del Guadalteba, las primeras oportunidades de modernización de los equipamientos y las pequeñas infraestructuras locales. Además, los planes de especialización a partir de cursos realizados por el Ministerio de Trabajo a través de los cursos de Promoción Profesional Obrera (PPO), introdujeron en el mundo laboral no primario a la juventud de la Comarca del Guadalteba. En la actualidad, las soluciones aportadas por las entidades y la propia modernización eco-

nómica y social de nuestros pueblos, ha rebajado la tasa de desempleo y ha promovido políticas de igualdad de oportunidades a la juventud en desempleo, a través de los programas de Escuelas-Taller y Casas de Oficio, que han sido utilizadas por las entidades promotoras como herramientas eficaces de restauración-rehabilitación y creación de infraestructuras locales, a la vez que han sido muy útiles en la obtención de mejoras en la formación profesional cualificada durante los últimos quince años.

Un importante yacimiento de empleo comarcal es el relacionado con la construcción que, en los últimos años, ha experimentado una revolución económica, con tasas de crecimiento, tanto de precios, como de ocupación, totalmente desorbitadas. Los últimos treinta años han visto desaparecer del territorio la venta tradicional de parcelas agrícolas y los modelos especulativos litorales han hecho su aparición, aunque atenuados, en los municipios interiores. El segmento de empleos vinculados con la construcción absorbe, por tanto, una importante cantidad de mano de obra, tanto cualificada como no cualificada.

Otro segmento que ha surgido de forma incipiente y que nunca tuvo mucha repercusión en la Comarca del Guadalteba es el sector turístico. Salvo zonas como El Chorro en Ardales que disponía de un tipo de visitante de perfil medio-bajo, cuya finalidad era la de compartir con otras personas un día en la orilla de los pantanos junto al fuego de una barbacoa, bajo la protección de los pinos; y las obsoletas instalaciones del Balneario de Carratraca que con una clientela residual de verano permaneció abierto unos años hasta su cierre a finales de los ochenta, el resto de localidades no ofrecían otros productos turísticos que no fuesen algunas pensiones totalmente decadentes. La evolución turística ha consolidado una gran cantidad de recursos y ha movilizó al sector privado, que ha visto compensadas sus iniciativas con el apoyo del Grupo de Desarrollo Rural de Guadalteba. En la actualidad, la comarca es un referente del turismo de interior, atendiendo las demandas de sectores interesados en la naturaleza y el patrimonio. La consolidación de los alojamientos ha sido de gran importancia, incluyendo los dos enclaves clásicos mencionados, a los que hay que añadir diversos hoteles, hostales, apartamentos y la incorporación de casas rurales. Los restaurantes también han subido en porcentaje y en calidad en la práctica totalidad de los municipios del territorio.

Las nuevas perspectivas relacionadas con el desarrollo de un marco que aglutine la oferta natural e histórica en la figura de Parque Cultural, podrá incidir positivamente en el futuro de la oferta turística reglada, en consonancia con los productos más competitivos del panorama internacional. La gran variedad y calidad de lugares naturales y de patrimonio histórico sitúa a la Comarca del Guadalteba entre las mejor

situadas, de partida, en la oferta de turismo cultural vinculada con la Costa del Sol y con el turismo de interior andaluz, en general.

Las infraestructuras viarias han experimentado en la Comarca del Guadalteba una mejora de gran calado social y económico. Las carreteras son las comunicaciones que más se han desarrollado en los últimos treinta años, con trazados mejorados como el que atraviesa de este a oeste la comarca (la conocida como carretera Antequera-Algodonales) y la que une ésta con Málaga a través de Campillos-Ardales. Asimismo, se ha mejorado la comunicación con Sevilla, a través del enlace de Almargen-Saucejo-Osuna y la unión con la carretera de Ronda vía Cuevas del Becerro. Este nuevo tramo ha fomentado el uso de nuestra comarca como vía de paso entre territorios distintos, incidiendo en la densidad del tráfico y en la movilidad de numerosas personas que utilizan estas nuevas carreteras como medio de comunicación laboral, desplazándose a distancias medias a diario.

El impacto económico y social de estas infraestructuras, que han sustituido a las antiguas comunicaciones diseñadas durante el reinado de Alfonso XIII, carreteras que fueron mantenidas sin cambios sustanciales durante el franquismo y que no permitían desplazamientos rápidos entre poblaciones ni unían estos territorios con las ciudades, se puede catalogar como uno de los más relevantes trampolines de la economía actual. En el futuro, el desdoblamiento de algunas de las vías rápidas (Jerez-Antequera y Campillos-Málaga), posibilitará cambios estratégicos en las poblaciones con la implantación de polígonos industriales atraídos por las buenas comunicaciones.

En cuanto a las infraestructuras de servicio público y de ámbito social, como las referentes a servicios sanitarios, asistenciales, educativos, culturales, deportivos, ... podría tratarse como de auténtica transformación la que se ha dado en el ámbito rural de las poblaciones de la Comarca del Guadalteba. Partiendo casi de la nada (servicios sanitarios y colegios), la realidad actual es muy diferente, dado que todos los municipios disponen de consultorio médico-sanitario, asistencia social, bibliotecas y servicios públicos de internet, pistas deportivas o incluso polideportivos y muchos de ellos mantienen servicios de atención diurna a mayores, centros culturales, actividades musicales (orquestas y bandas de música), gimnasios, etc.

2.2.2. El proceso de consolidación de una apuesta de futuro

Las distintas administraciones que poseen competencia en el territorio de la Comarca del Guadalteba, han diseñado una serie de objetivos comunes de modernización y apuesta por un futuro donde la calidad de vida de la población, se convierta en la premisa básica de las intervenciones en el territorio.

La consolidación de las políticas estructurales vinculadas con la sostenibilidad en el crecimiento lógico de las expectativas sociales, conformarán en la Comarca del Guadalteba un futuro pleno de garantías para la ciudadanía.

La capacidad de gestión del abanico de prestaciones, asistencias y servicios que necesita una comarca como la de Guadalteba, precisa de mancomunar, no sólo las ideas, sino la gestión directa de las necesidades reales de los ocho municipios.

El Consorcio Guadalteba y las empresas de gestión que de él dependen, ofrecen a los pueblos la posibilidad de prestar servicios que serían casi imposibles de acometer, por el tamaño poblacional y presupuestario, por las pequeñas localidades, así como realizar intervenciones compensatorias entre los distintos municipios, consiguiendo políticas de igualdad ciudadana y no las formas descompensadas que se arrastraban de la antigüedad, donde las personas que vivían en las poblaciones grandes y pequeñas estaban desprotegidas ante las desigualdades de oportunidades sociales y económicas.

El hecho de que la recogida de residuos sólidos urbanos, el urbanismo, el empleo, los cursos de formación, las políticas de juventud, de mujer, de igualdad, de desarrollo cultural patrimonial, etc., estén contempladas en la actualidad como algo normal dentro de una comarca que no tenía hace treinta años ni conciencia de unidad, es la mejor garantía de que los esfuerzos comunes funcionan y los objetivos que incluyan las políticas de mancomunar esfuerzos son los que irán transformando el futuro de este territorio rural.